ESTACIONES:

Que la Soberana Emperatriz de los Cielos

MARIA SS. N^RA. S^RA.

Anduvo, y enſeñò,

A la V. M. MARIA DE S. JOSEPH.

Auguſtina Recoleta, y Fundadora de el Convento de Santa Monica de las Ciudades de los Angeles, y de Oaxaca. Sacadas de lo que ſe eſcribe en ſu vida, impreſsa, en la Puebla de los Angeles, deſpues en Sevilla, año de 1725. y aora reimpreſsas

A devocion de la R. M. CLARA DE LA ASCENSION, Religioſa, y Definidora en el Convento de la Santiſsima Trinidad.

En la Imprenta de la Viuda de Miguel de Ortega, año de 1732.

(✠)

La vida de la Venerable Virgen, M. Maria de S. Joseph Natural de la Ciudad de Tepeaca de el Obispado de la Puebla, escribiò el R. P. M. Fr. Sebastian de Santander, y Torres, de el Orden de Predicadores, y se imprimiò en la Puebla año de 1723. y despues en Sevilla en la Imprenta de Diego Lopes de Haro, año de 1725. de la qual se à sacado esta revelacion, y estaciones, en el Cap. 31. fol. 365. las quales se imprimieron la primera vez poco despues de la muerte de la Sierva de Dios.

ACTO

ACTO DE CONTRI-
cion.

SEñor mio Jeſu Chriſto Dios, y hombre verdadero, Criador, y Redemptor mio, peſame en el alma de averos ofendido, porque os amo y eſtimo ſobre todas las coſas; propongo de nunca mas pecar, y cõfeſſarme de todos mis pecados, y morir antes de volveros à ofender, y para ello dad me vueſtra Divina gracia. Amẽ.

ORACION.

SOberano Señor ofreſco con todo rendimiento à tu Divi-

na

na Mageſtad todo lo que en eſte Sancto exercicio meditare que te fuere agradable, y a mi por tu voluntad de algun merito.

EStando vna vez la V. Madre en ſu Oracion recogida el Domingo dePaſqua de Reſureccion, ſin haverle paſado por la imaginacion, que en eſte dia huvieſse Eſtaciones algunas; ſe puſo en Oracion con animo ſolo de gaſtar aquel tiempo, que tenia deſtinado à tratar cō Dios Nro. Sr. Aqui ſintiò, y jūtamente vido à la Santiſsima Virgen Nra Sra, en pie cerca de ſi, y la

eſ-

eſtuvo mirando muy deſpacio, no con los ojos del cuerpo, ſino con los del alma, y por lo q̃ ſentia en ſu interior, no podia dudar, que era la Soberana Sra. la que tenia en ſu preſencia: eſtaba mirandola, y la veia en traje de Soledad, con tocas largas el cuerpo muy derecho, ni muy alta ni muy baxa, ſino de buena eſtatura, el manto lo tenia cogido con las dos manos, y arrimadas ſobre el pecho, de manera, que aunque no ſe le veia todo el roſtro, ſe veia parte de el; tenia los ojos baxos inclinados à el ſuelo, la nariz derecha, y toda

her-

hermoſa ſobre manera; el co-
lor como de marfil, quando eſ-
tà muy blanco, que no tiene na-
da de color roſado.

Eſtando pues mirando à eſta
Soberana Sra. oyò allà en ſu in-
terior, que la inſtaba, como ſi le
dixeſe, que ſaliera en ſu compa-
ñia, que iba à andar, y viſitar los
lugares, y caſas en donde ſu San-
tiſsimo Hijo, y Sr. Nro. padeciò
tanto, y à adorar la Sangre, que
con tantos, y acervos dolores
avia derramado por la redemp-
cion de el genero humano: y
luego, que oyô, que le hablaba la
Sra. la viò à ſu lado, y à breve ra
to llegô à la. PRI-

PRIMERA ESTA-cion.

Que fue el Santo Cenaculo en donde obrò ſu Mageſtad tan ſoberanos myſte-rios.

AQui viò, que luego,que entrô la Señora ſe hincò de rodillas, y con profunda humildad, reverencia,y ternura,pegò en el ſuelo ſu Puriſsimo Roſtro; y diò infinitas gracias à la Divina Mageſtad por lo que en eſte lugar obrò, para bien, y ſalud de las almas, y deſpues quedò la Señora hincada de rodillas con la meſma compoſtura, y modeſtia,

que eſtà dicho comezò à hazer la Oracion de el PadreNueſtro, y Ave Maria, con Gloria Patri, y luego levantò ſu Santiſsima Alma a el Eterno Padre, y ofreciò eſtas dos Oraciones, vnidas, è incorporadas, con todo lo que avia padecido ſuSantiſsimo Hijo, y la meſma Señora por todo el mũdo con grandiſsima amargura, ſintiendo en ſu corazon(que conocia claro el total olvido, que avia de tener el mundo, de la Paſsion, y Muerte de ſu Hijo) la ingratititud de los mortales, ymal logro de los Myſterios de la Redempcion en tanta multi-

tud

tud de almas, que avian de perderſe; y acabado todo lo dicho, tornò la Señora, à pegar ſu Puriſsimo Roſtro à el ſuelo, con grande reverencia, y luego ſe puſo en pie caminando à la Segunda Eſtacion.

ORACION.

para la primera Eſtacion.

ETerno Padre, miſericordioſiſsimo Dios de mi corazon Yo te doy infinitas gracias, por la ineffable piedad, conque inviaſte à tu Hijo Vnigenito para Redemptor del mundo; y à ti mi amoroſiſsimo JESVS *te agradeſco con toda mi alma, las finezas, que te dignaſte obrar por los ingratiſsimos*

hombres, y vnidas à ellas te Ofresco esta mis tivias Oraciones; en reconocimiento, de el inestimable favor, que me hiziste, instituiendo en el Cenaculo el Augustissimo Sacramento, para sustento, y alimento de mi alma; y à ti Purissima, y Admirable Madre de Dios, te ruego, me alcanzes de su Magestad, gracia para recevirle dignamente en el Santissimo Sacramento, y para sacar, y lograr muchos saludables fructos de la Sagrada Comunion. Amẽ.

SEGVNDA ESTACION.

QVe es el Huerto, aviendo llegado à este lugar, hizo

lo

lo meſmo, que eſtà dicho hincada de rodillas, pegò ſu belliſsimo Roſtro à el ſuelo, beſando, adorando aquella Sangre, y Sudor, q̃ ſu amado Hijo virtiò para remedio de el genero humano; rezò vn Padre Nueſtro, y vna Ave Maria con Gloria Patri, y lo ofreciò à el Eterno Padre, vnido con las agonias, que ſu Santiſsimo Hijo padeciò en eſte lugar de el Huerto, pidiendo por todos los redimidos: hizo otra poſtracion con grandiſsima reverencia, y ternura de ſu laſtimado corazon ſaliò de el Huerto por caminar à la terzera.

ORA-

ORACION.

Para la Segunda Eſtacion.

ETerno Padre y mi Dios Yo os doy infinitas gracias, porq̃ quiſiſteis, q̃ Vueſtro Hijo Vnigenito, en el Huerto de Getzemani, padecieſse mortales agonias, y ſudaſse con tan abundante copia ſu precioſiſsima Sangre; y à Vos, mi deſconſolado y triſte Redemptor, os agradeſeo, lo que padeciſtis, en eſte lugar, y la altiſsima reſignacion, conque os ofreciſtis à la muerte, por la Redẽpciõ de el mũdo: y Vos Madre afligidiſsima, dignaos de ofrecer al Padre Eterno, eſtas mis tivias Oraciones, vnidas, con la fervoroſa Oracion, q́ Jesvs hizo en el huerto, y alcanzadme cõ vueſtra

inter-

intercesʃion, vna perfectiʃsima confor-midad, con ʃu voluntad divina, en todos los trabajos, que ʃu Mageʃtad quiʃiere enviarme en eʃta vida. Amen.

TERCERA ESTACION.

PRoʃigue la Santiʃsima Virgen caminando à la caʃa de Anàs, y eʃtendiendo los ojos de ʃu puriʃsima Alma por eʃte camino ʃintiò tierniʃsimamẽte las injurias, vituperios, empellones, y valdones, conq̃ ʃu Hijo SS. fue maltratado de aquella gente cruel; todo eʃto lo hacia ofreciẽdo à el Eterno Padre en ʃatisfacion de todos los pecados de el mundo.

Y

Y aviendo llegado à la entrada en casa de Anàs se hincò de rodillas, hizo otra postracion dando infinitas gracias à su amado Hijo, y Señor por la terrible injuria, que aqui reciviò en la cruel bofetada que le diò el criado de el Pontifice, y rezò vn Padre Nuestro, y Ave Maria con Gloria Patri, y vnido con lo q̃ padeciò aqui Nuestro Redemptor; lo ofreciò a el Padre Eterno por la salud de las Almas.

ORACION.

Para la tercera Estacion.

ETerno Padre, y Señor mio, Yo os rindo infinitas gracias, por las mu

chas

chas injurias, que por vuestra honra, y mi bien, tolerò vuestro Mànsissimo JESVS *mi Redemptor en el camino, que hizo à la casa de Anàs, y por la cruel bofetada, que alli reciviò en su divino Rostro de la mano de vn Saion sacrilego. Bendito seais* JESVS *de mi alma, por tanta mansedumbre, y por los muchos trabajos, que aqui padecisteis aquella triste noche. Agradezedselos Vos tristissima Señora, y alcanzadme, vna efficaz resolucion, para que despreciando las honras de el mundo, desee padecer, y sufra por su amor qualquiera afrenta, que me hizieren en esta vida.*

Amen.

QVAR-

QVARTA ESTACION.

CAminaba la Señora à la casa de Caiphas, y por el camino, fuè haciendo lo mismo, que està dicho, dando gracias à su Pacientissimo Hijo, y Señor, por lo que en aquel camino, hizo, y padeciò por la Redempcion del genero humano; y ofreciendolo por la salud de las almas, y rezò otro Padre Nuestro, y Ave Maria con Gloria Patri, con todo lo que esta dicho, hizo otra postracion, y saliô par la quinta

ORACION.

Para la quarta Estacion.

E*Terno Padre, y Dios justissimo,* *alabo*

alabo vuestras misericordias; por que ordenaisteis para satisfaccion de nuestras culpas, tolerasse vuestro Hijo Vnigenito, siendo la summa sanctidad en casa de el Pontifice Caiphas, tantos desprecios, burlas y vltrajes, en menosprecio de su Persona, è injuria de su Divinidad. Tambien à Vos os alabo, mi JESVS, *por la constancia, conque llevaisteis tantas ignominias; pero Yo ni sè, ni puedo alabaros: alavadlo Vos desconsolada Señora, y pedidle para mi, fortaleza, para que sepa sobrellevar, todos los malos tratamientos, y trabajos, que por disposicion de la Divina Magestad, me ocasionaren mis proximos. Amen.*

QVIN-

QUINTA ESTACION.

ESta es la casa de Pilatos, en cuyo Pretorio estaba sentado como Juez, y el Señor como si fuera reo: aqui hizo la Señora otra Postracion, y rezò el Padre Nuestro, y Ave Maria, con Gloria Patri, y lo ofrecio como esta dicho, y luego prosiguiò la SS. Señora su camino, para la casa de Herodes, que es la sexta Estació.

ORACION.

Para la Quinta Estacion.

ETerno Padre, rectissmo Juez de vivos, y muertos; Yo engrandes-

co tu justicia y misericordia: pues pa-ra no condenar en tu justissimo juicio al mũdo, quisiste, q̃ tu inocẽtissimo Hijo, estuviesse como Reo, en este Tribunal del Presidente Pilatos. O Sanctissimo, è Innocentissimo JESVS! *Yo te doy gracias, por aquella mansedumbre, silencio, y humildad, con que quisiste ser juzgado de tan iniquo Juez. O Sanctissima Virgen Abogada de los pecadores, perdona esta mi tibieza, que no save agradecer à tu Sanctissimo Hijo tan excessivo favor; y alcanzame Señora de sus piedades, que Yo viva de tal manera, que quando mi alma sea presentada en su severissimo juicio, me salga en el, la benigna sentecia de mi eterna*

pre-

predeſtinacion. Amen.

SEXTA ESTACION.

AQui hizo otra poſtracion, y rezò las dos Oraciones de Padre Nueſtro, y Ave Maria, con Gloria Patri, y las ofrecio al Eterno Padre, por la ſalud de las almas: y de caſa de Herodes, volvio la Señora, à la caſa de Pilatos, que es la ſeptima Eſtacion.

ORACION.

Para la Sexta Eſtacion.

ETerno Padre, Poderoſiſsimo Criador de todo; mira en eſta caſa de

He-

Herodes à tu Divino Verbo, à tu eterna Sabiduria, tratado como vn loco, con vna vestidura blanca para su escarnio; Yo te doy gracias, porque tu assi lo ordenaste, para remediar las locuras de el mundo loco; y à ti Maestro Divino de los hombres, te bendigo, porque tan à costa de tu credito, me quisiste poner en juicio. Esto le as de pedir amorosissima Madre, à tu burlado Hijo, que me abra los ojos de el entendimiento, para adquirir la verdadera sabiduria, que es el temor de Dios, y que siendo loco à los ojos de el mundo, solo busque la cordura, y discrecion de los Sanctos, en su servicio.

Amen.

SEP:

SEPTIMA ESTACION.

ANdubo la Soberana Señora este camino con gran ternura, considerando lo que padeció aqui el Señor, y como lo tornó, vestido de blanco Herodes, à Pilatos, lo mostrò à la ventana, y viendo la Turba de el Pueblo, volviô à el Pretorio, y mandò azotar à el Author de la Vida, y de nuestro remedio : aqui hizo otra postracion, y diò gracias à su Mageftad, por lo que aqui padeciò, y rezò las Oraciones del Padre nuestro, y Ave Maria, con Gloria Patri, y junto con

las

las penas de su innoceute Hijo, las ofreciò à el EternoPadre, por la salud de las almas.

Caminaba laSanctissima Virgen Nuestra Señora à el patio de Pilatos: aqui ay vna circunstancia, que aduertir, y es, que dize la V.M. Maria de San Joseph, que hizo reparo, en que la Señora, no hizo aqui en el patio de Pilatos Oracion vocal alguna; porque en las demas Estaciones rezaba la Señora el Padre nuestro, y Ave Maria, con Gloria Patri, como queda dicho, esto era demanera, que la V. Madre, que la oya, y juntamente lo hazia, rezan-

zando ella à la par de la Sanc-
tissima Virgen, y hazià, lo que
veia hazer a la Señora, advir-
tiô esta mudanza. Porque qu-
ando la Señora, se hallò en el
patio de Pilatos; aqui no vido
ni oyo, que rezase nada: mas
hizo la Sanctissima Virgen, o-
tra Oracion tan alta, y eleva-
da, que no tiene terminos, ni
palabras, para explicarse. Aqui
pegò su Sanctissimo Rostro à el
suelo, y se detubo algo mas: la
Venerable Madre, que estaba
mirando, como en vn espejo
muy chrystalino, todo lo que
Passaba alla en el interior, de la
Alma

Alma de la Sanctiſsima Virgen;
veia el ardentiſsimo fervor, re-
verencia, y ternura, conque ado-
raba cada gota, y cada ſalpica-
dura de la Sangre, que aqui der-
ramò ſu innocente Hijo, y con
mucha ternura, y devocion, la
iba ofreciendo a el Eterno Padre,
pidiendo con grandes afectos
por todas las Almas redimidas
con el valor de la Sangre de ſu
innocentiſsimo Hijo, y Señor:
aqui ſe detuvo mas, que en las
otras Eſtaciones, y deſpues de v-
na profundiſsima poſtracion,
puſoſe en pie, y caminô, andan-
do aquel camino, que ſu Sanc-
tiſ-

tiſsimoHijo anduvo, con el muy peſado Madero de la Cruz, ſobre ſus delicados ombros obligandole à bajar, con el, vna eſcalera, y los demàs paſsos de eſte camino, haſta llegar al Monte Calvario: aqui fuè laSanctiſsima Virgen ſiguiẽdo los paſsos de ſu innocentiſsima Hijo, que anduvo con el terrible peſo de la Cruz, adorando, y reverenciando la Sangre, cõque fuè regando ſu Divina Mageſtad, aquellos lugares: y por cada gota, y cada paſso, daba infinitas gracias à ſu pacientiſsimo Hijo, y Señor, y todo lo iba ofreciendo à el

Eter-

Eterno Padre, por el remedio, y ſalvacion de todos los redimidos, à coſta de la acervisſima Paſſion, y muerte afrentoſa de nueſtro Dios, y Señor. En todo eſte camino, no hizo la Señora oracion vocal alguna, ſino la que dixo ya, que fuè allà en lo interior de ſu Puriſsima Alma, y aunque no dexò de entenderla, dize, que no ſabe explicarla con palabras: llegò la Señora à el pie de la Cruz: que fue la octava.

ORACION.

Para la Septima Eſtacion.

ETerno Padre, y Rey de todos los ſiglos; en eſte Pretorio de Pilatos,

ſe

ſe executaron en Vueſtro Hijo Vnigenito, todos aquellos conſejos, que por toda la eternidad, aviais decretado, para ſatisfacer à vueſtra Juſticia, por los pecados de los hombres; porque aqui fuè azotado con rigoroſa inhumanidad: aqui coronado de eſpinas, con mucha mofa: y aqui tratado como Rey de burlas, con graviſsima inſolencia: y aqui derramò diluvios de ſangre, con infinita charidad. Por todo, à Vos, y à Vueſtro amantiſsimo Hijo, os rindo infinitas gracias, os adoro, y reverencio como à mi Dios: y à Vos terniſsima Madre de eſse Hombre Dios, os ſuplico, que le pidais me aplique vna ſola gota de eſse mar de ſangre, y que me dè

dè verdadera paciencia, para ſufrir à imitacion ſuia, los dolores, y penas, que fuere ſervido enviarme. Amen.

OCTAVA ESTACION.

AQui ſe poſtrò en tierra, y rezò vn *Padre* nueſtro, y vna Ave Maria, con Gloria *Patri*, y lo ofreciô à el Eterno *Padre*, con todo lo que en ella padeciò ſu amantiſsimo Hijo, pidiendo por todas las neceſsidades de el Mundo, y por la Sancta Iglesia: de aqui paſsò à el Sancto Sepulcro, que fuè la vltima Eſtacion.

ORA-

ORACION.
Para la Octava Estacion.

ETerno Padre, y Padre de todos los Justos; por muy enojado, que os tengan mis culpas, no podeis menos, que compadezeros de mi alma, al ver al Hijo de vuestro corazon, clavado en essa Cruz, que os pide para mi, el perdon, y que despues de tres horas de agonias, muere por mi. Yo os doy gracias, Señor, porque os dignaisteis de admitir este Sacrificio, para propiciacion de el mundo, y à Vos os las repito infinitas vezes, Crucificado, y muerto Redemptor mio, porque con el precio de vuestra vida, me compraisteis el Cielo;

y vos Dolorosissima Señora, que con tanto dolor, y amor assististeis à la muerte de vuestro Divino Hijo, alcanzadme, que sepa Yo aprovecharme de su muerte, y que muera de amor, por el que murio de amor por mi, por mi, por mi. Amen.

VLTIMA ESTACION.

AQui hizo otra postracion, y rezò las dos Oraciones ya dichas: Padre nuestro, y Ave Maria, con Gloria Patri, y las ofreciò por las necessidades ya dichas.

ORACION.
Para la Vltima Eſtacion.

ETerno Padre, Padre de las miſericordias, quiſiera ſaverte agradecer las muchas, que hiciſte por elhombre, quando quiſiſte, que el Hijo amado de tu corazon, fueſse ſepultado en eſte l. brego ſepulcro, y que para nueſtro conſuelo dejaſse impreſsas las ſeñales de ſu Sanctiſsima Paſsion, con ſu puriſsima Sangre, no ſolo en dosli enzos, en que fuè envuelto ſu Sacro Sancto Cuerpo, mas tambien en las piedras de eſte ſepulcro. Tu mi amado JESVS, que ſolo puedes, y ſaves agradecer tantos beneficios, dale à tu

Eter-

Eterno Padre por ellos las devidas grà cias; y tu Santissima Madre, que mejor, que ninguna otra criatura, conociste, el infinito bien de nuestra Redempcion, agradezeselo à tu sepultado Hijo JESVS; pidele que imprima en mi corazon, vna gota siquiera de su Sangre; y tu llorosa Viuda, derrama sobre el, si quiera vna lagrima de tus ojos, para que se ablande su dureza, y llore con verdadero arrepentimiento, la gravedad de mis culpas; y por su Sangre, y por tus lagrimas pidele al Eterno Padre, y à tu Hijo Santissimo, que favorescan à la Iglesia; que la Fee Catholica se extienda por todo), que todos los Infieles se reduz-

duzgan, que los Pecadores se convi-ertan, que las Almas del Purgatorio descansen; que Yo le ame guardando su Sancta ley, sin ofenderle jamàs con la mas leve culpa, y que logre el fructo de esta su amarguissima Passion, en las dulzuras de la Bienabenturanza. Amen.

Aqui en este lugar de el Sepulchro de Nuestro Redemptor, desapareciò la Soberana Señora, y la V. Madre, aquien le pasò todo la que està aqui referido, se hallò en el proprio lugar, en donde antes estaba recogida en su oracion, quando vido à la Sanc-

Sanctissima Virgen mi Señora, junto asi, en pie, como que estaba de camino, y que le instò à que saliesse en su compañia à visitar, y andar dichas Estaciones. La V. Madre diò cuenta à su Confessor de lo sucedido, y no huvo mas en esto. El año siguiente volviò la Soberana Virgen mi Señora, en el mismo dia Domingo de Resurreccion, à la misma hora que dicha Venerable Madre se haviá puesto à hazer este exercicio, de andar dichas estaciones.

A qui volvio à ver à la Soberana

Vir-

Virgen Nueſtra Señora, de la meſma manera, que dijo à el principio, y la acompañò haſta la vltima Eſtacion: mas no le dixo la Señora, lo que queria en eſto que le acaecià, ni ſe lo dio à entender; mas ella nò dexaba de quando, en quando, de deſear mucho, el que eſtas Eſtaciones ſe eſtendieſsen para que muchas perſonas las anduvieſsen haciendo eſte ſervicio à ſu Divina Mageſtad, y agrado à ſu Sanctiſsima Madre.

Nunca penſsô, que eſto llegara à ſer, y aſsi fue paſsando años, la Venerable Madre, y

nun-

nunca se olvidò de andar dichas Estaciones, todos los años, en el Domingo de la Resurreccion: aviendo passado diez, y siete años cavales, desde que le acaeciò todo lo que queda referido: en el año passado de mil setecientos, y diez, le sucediò, lo que dirè. Domingo de *Pascua*, haviendo Comulgado, y dado Gracias, se pusso à oyr Missa, y por entonces no se acòrdaba de tales Estaciones: aqui volviò à ver à la mesma Sanctissima Señora, de la misma manera; hablole aqui, y dijole, que el aver venido desde el Cielo,

el

el primero año, y el ſegundo ſolo à enſeñarle, como, y de que manera havià de andar, y rezar las Eſtaciones ya dichas, que eſto no era para ella ſola, ſino, que queria, que lo hablaſſe, con aquellas perſonas, que pudieſsen aiudarla; y que dichas Eſta ciones (dijo) ſe eſcribieſsen, y eſcritas ſe dieſsen à la imprenta, para que eſta devocion, ſe eſtienda, y las perſonas devotas las anden, haciendome à mi mucho agrado, y à mi Sanctiſsimo Hijo, vn ſervicio, muy de ſu agrado: que Yo prometo muchos, y grandes bienes à todas

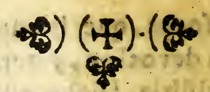
las

las perſonas, que las anduvieſ-
ſen con devocion, y ternura, y
q̃ las aſsiſtiria. Dicho eſto ſe de-
ſapareciò la Soberana Reyna.

Eſtas Eſtaciones, ſe pueden
andar vna vez en cada vn año,
ô todos los Domingos de el
año.; Eſtà ſeñalado el Domingo
de Paſcua de Reſurreccion; por
que ſon proprias para eſte dia,
pueden las andar todos los que
quiſieren.

****
)✠(
I H S
****

ſ ORA-



ORACIONES.

à la Sanctissima Virgen

MARIA,

Nuestra Señora,

para alcanzar buena muerte, segun la misma Señora, enseñò à Santa

BRIGIDA.

Ave Maria.

ORA-

ORACION.

SEñora mia, *Virgen Sanctissima MARIA, como el Padre Eterno, por ser Omnipotente, te hizo Poderosissima, assi te suplico, me favorescas con tu Presencia en la hora de la muerte, apartando de mi, los poderes infernales.*

Amen.

Ave Maria.

ORA-

ORACION.

SEñora mia, Sanctissima Virgen MARIA, *como el Hijo de Dios se dignò de darte tanta Savidurìa, y luz, conque alumbrases todo el Cielo, assi te suplico, que en la hora de mi muerte me alumbres, y favorèscas, en las cosas de la Feé, para que ningun hierro, ni ignorancia la menoscave.*

Amen.

Ave

Ave Maria.

ORACION.

SEñora mia, Sanctissima Virgen MARIA, como el Espiritu Sancto llenò tu Alma de su amor; assi te suplico, que en la hora de mi muerte, me alcanzes una gota de el amor Divino, paraque con ella, su amargura se me convierta, en suavidad, y dulzura.

Amen.

LAUS DEO.

)-(✠)-(

Pideſe à todo los Fieles,
que rueguen à Dios Nu-
eſtro Señor, por las Ben-
ditas Almas de el Purga-
torio, para que les alivie
las penas; y por los que
eſtàn en pecado mortal,
que los ſaque de tan mi-
ſerable eſtado; y por los
que callan pecados en la
Con-